



Weining Meng aterrizó en Chile por dos días:

VICEPRESIDENTE DE SINOVAC: “La gente está muy interesada en la construcción del Centro de I+D, pero no podemos verlo como un proyecto aislado”

También encargado de Negocios Internacionales, aclara que mantendrán la cifra inicial de US\$ 100 millones que la biofarmacéutica china proyectó invertir en Chile. En un plazo máximo de dos meses, el grupo conformado con el Gobierno definirá la mejor manera de concretar la instalación del Centro I+D, y aunque en su reunión el Ejecutivo no se refirió al apoyo para la planta de producción de vacunas, Sinovac trabaja a la par en concretar el proyecto. • GUILLERMO V. ACEVEDO

Luego de cortar la cinta de una planta de vacunas en Turquía, y visitar Brasil, el vicepresidente y encargado de Negocios Internacionales de la china Sinovac Biotech, Weining Meng, aterrizó en Santiago por dos días. Se reunió con los ministros Aisén Etcheverry y Nicolás Grau, de Ciencias y Economía, respectivamente, y antes de volar a Colombia, recibió en exclusiva a “El Mercurio”, en las oficinas que tienen en el Centro de Innovación del Campus San Joaquín de la UC. “El Gobierno escuchó las recomendaciones y las ideas de Sinovac y decidimos establecer un grupo de trabajo conjunto”, señaló.

Representantes de los ministerios de Ciencia y Economía, del Instituto Milenio IMII y de Sinovac integrarán el grupo. Tienen un plazo de dos meses para proponer un diseño que concrete el Centro de Investigación y Desarrollo, que se esperaba entrara en operación el primer semestre de 2023.

El plan inicial indicaba que Sinovac invertiría US\$ 100 millones en Chile, divididos entre sus tres áreas de desarrollo: la construcción de una planta de producción

de vacunas en Santiago, que inició en Quilicura, pero que actualmente permanece pausada; un Centro de I+D, para el cual se evaluó un terreno en Antofagasta, aunque la idea se cayó tiempo después de visitar los terrenos, en julio de 2021; y un trabajo de investigación en colaboración con universidades y centros de estudio, iniciativa que se ha mantenido en desarrollo desde 2021.

La reunión de este lunes con las autoridades tenía por objetivo evaluar el futuro de los dos proyectos en pausa. Si bien señalan que no se habló nada sobre apoyos del Gobierno a la planta de producción de vacunas, desde Sinovac confirman que también lo incluirán en paralelo en el grupo de trabajo.

Como presidente de la filial en Chile, Meng ha seguido de cerca las confusas informaciones en torno a su proyecto en el país, y sostiene que tanto la inversión como la iniciativa de colaboración a largo plazo se mantienen. “Sé que hay mucho interés en la construcción del Centro de Investigación y Desarrollo, pero no podemos verlo como un proyecto aislado de otros factores, lo difícil no es la construcción física de las plantas, sino lo que vamos a hacer dentro, definir qué es lo que vamos a in-

vestigar”, afirma.

Considera a Chile como un país clave por su alta demanda de vacunas, y agrega que “el ambiente para las inversiones, sus políticas de inmunización, los programas nacionales de vacunación, los talentos científicos y las capacidades en investigación son muy fuertes, todos estos factores han hecho que Sinovac lo elija para su desarrollo”.

—¿Sigue siendo Chile un país clave para su inversión?

“Sabíamos que Chile es de los países más desarrollados de Latinoamérica, incluso antes de la pandemia. Su infraestructura o las políticas sanitarias, como, por ejemplo, el Plan de Inmunización Nacional de Chile, ya están muy establecidas. Tiene un ambiente de inversión muy bueno, el libre mercado, una estabilidad política en comparación con otros países, y todo eso favorece mucho la inversión.

También hemos establecido muy buenas colaboraciones con institutos y universidades, donde nos hemos dado cuenta de que Chile tiene capacidades de investigación muy fuertes y mucho talento. Eso nos ha permitido establecer estudios clínicos y colaboraciones de investigación importantes”.

—¿Aunque el mercado chileno sea menor en población?

“Pese a que la población de Chile es más pequeña en comparación con otros países de Latinoamérica como Colombia, Brasil, Argentina o México, la demanda de vacunas es importante. La demanda anual de la vacuna contra la influenza es de US\$ 7,7 millones, una demanda muy atractiva, entonces, tras evaluar numerosos factores, creemos que Chile sigue siendo muy bueno para la inversión”.

—De las tres áreas de inversión iniciales solo se mantuvo la investigación en salud con universidades, ¿qué ocurrirá con la planta que iban a desarrollar en Santiago?

“Tenemos un plan de desarrollo a largo plazo en Chile. Obviamente es muy importante el desarrollo de la investigación que estamos haciendo con las distintas universidades, pero al mismo tiempo necesitamos hacer un desarrollo comercial del mercado. Si todos los factores están avanzando en esa dirección, entonces podemos iniciar con los centros de producción local.

Actualmente estamos investigando, porque queremos identificar productos que puedan satisfacer las necesidades de la población local, una vez que lo hayamos determinado, necesitaremos una planta para producirlo y cubrir las demandas locales”.

—¿Y con el Centro de I+D?

“Para el Centro de Investigación y Desarrollo necesitamos determinar lo que vamos a investigar y desarrollar. Una vez que lo hayamos decidido, y cuando ya tengamos el producto, tenemos que registrarlo para que pueda producirse en plantas locales, y ahí lo vamos a producir. Por eso pareciera que tenemos solo investigación, pero es porque los demás procesos se irán desarrollando uno detrás de otro”.

—¿Qué rol jugaría Chile, si ahora pueden cubrir la demanda latinoamericana con la planta en Colombia?

“Las plantas de Colombia y de Chile siempre fueron dos proyectos completamente independientes. Latinoamérica tiene más de 600 millones de habitantes, y la mayoría de los países tiene un progra-

ma de inmunización que cubre más de 20 vacunas. La demanda es gigante y con una sola planta en Colombia no es posible satisfacerla. Que vayamos a tener una planta en Colombia no significa que ya no necesitamos la planta de Chile”.

—¿Pero cambia la inversión inicial que habían proyectado para Chile?

“Nuestra visión general y meta nunca han cambiado. En el camino podemos enfrentar algunos obstáculos, pero el destino es el mismo. Cuando planteamos esta inversión, estábamos bajo la pandemia, había mucha demanda por la vacuna contra el covid, ahora no. Es un cambio en el camino hacia la meta, nos tuvimos que desviar un poco y cambiar el recorrido”.

—¿Invertirán US\$ 100 millones?

“Sí, tal como en nuestro plan inicial”.

Producción en Chile, una meta intacta

“En este tipo de proyectos de producción local, lo más crítico es satisfacer las necesidades del mercado local, si no es muy difícil avanzar”, sostiene el vicepresidente de Sinovac.

Esta idea ya la habrían planteado en las reuniones que han sostenido con el Gobierno, algo que el ministro Nicolás Grau habría asociado a una demanda garantizada. Cosa que Sinovac desmintió.

Sobre la producción local de las vacunas, Weining Meng afirma que “es un aspecto muy crítico para un país, y para que sobreviva debe existir un mercado local para las vacunas. Todos estos son factores a evaluar cuando planteamos esta iniciativa de desarrollo estratégico”.

“A diferencia de otros productos, para poder comercializar una vacuna tiene que estar registrada en las agencias sanitarias. Estos trabajos rutinarios tardan y ralentizan el proceso de avance. Por ejemplo, para nuestra vacuna contra la hepatitis ya llevan dos años registrándose en el ISP, y sigue bajo evaluación y sin avance”, explica.

—¿Por qué se ha tardado tanto?

“En general es un proceso lento, el registro en el ISP tarda en promedio dos años, aunque nuestro caso es un poco especial.



Weining Meng, Vicepresidente Sinovac en las oficinas de su filial en Chile.

La demanda anual de la vacuna contra la influenza es de US\$ 7,7 millones, entonces creemos que Chile sigue siendo muy bueno para la inversión”.

La vacuna contra la hepatitis A es utilizada en Chile desde hace años, a través de la Organización Panamericana de la Salud, que compró esta vacuna de Sinovac, porque ya

está calificada por la Organización Mundial de la Salud y se la vende al Gobierno de Chile.

Para ser una vacuna que ya se ha utilizado en Chile, el registro sigue tardando más dos años. Esto es más lento de lo que nosotros deseáramos, porque su eficacia y su seguridad ya están recod

nocidas. Estamos activamente comunicándonos con el Gobierno para ver si podemos acelerar los procesos”.

El compromiso de las autoridades

En una de sus varias reuniones con el Gobierno en 2022, Sinovac planteó: “Quisiéramos compartir nuestra experiencia con políticas implementadas en otros países que pueden ser un referente interesante”. Esto hacía referencia a la presencia global de la empresa, lo que incluye a países en los que Weining Meng tiene como responsabilidad coordinar acuerdos.

Si bien dirige la empresa en los países de Latinoamérica, el representante de Sinovac en Negocios Internacionales toma el ejemplo de Turquía, donde hace solo dos semanas inauguraron una planta de producción de vacunas, para lo cual colaboraron con una empresa pública turca formando una empresa mixta, esto es, una empresa público-privada de producción local.

“En la ceremonia de inauguración de la planta hace dos semanas, fue el propio Presidente Recep Erdogan quien presidió el inicio de operaciones, más todos los ministros involucrados”, sostiene.

Y agrega que “todo esto fue posible no solo por el apoyo del gobierno, sino también porque tienen políticas que apoyan a la producción local de vacunas, por ejemplo, tienen licitaciones destinadas para

vacunas producidas localmente, y eso proporciona un mercado estable para los productores locales de vacunas”.

—¿Eso esperan de las autoridades chilenas?

“El caso de Turquía obviamente es muy bueno, pero entendemos las diferencias entre las políticas de cada país. Por eso estamos en comunicación con el Gobierno para poder llegar a un acuerdo de manera que podamos avanzar juntos”.

—¿Esperan realizar el proyecto en conjunto con el Estado?

“Obviamente. Nunca ha habido un proyecto similar en Chile. Es la primera vez que se decide construir una planta de producción de vacunas en el país, y al ser un nuevo producto, seguro que vamos a enfrentar obstáculos y dificultades. En ese sentido, la participación de los distintos sectores siempre favorece el avance del proyecto”.

—¿De qué se trató la reunión de esta semana con el Gobierno?

“Tuvimos un buen diálogo, donde el Gobierno escuchó las recomendaciones y las ideas de Sinovac y decidimos establecer un grupo de trabajo que tiene como objetivo evaluar nuestros proyectos y cómo podemos avanzar juntos en la producción local de vacunas”.

—¿Cómo avanzarán?

“Nuestro proyecto es a largo plazo, siempre hemos estado en comunicación tanto con el gobierno anterior como con el actual. Es necesario, porque el 90% del mercado de vacunas es a través de compra nacional, donde el Gobierno las suministra a través de planes de inmunización. El registro de vacunas también está asociado al Gobierno, por eso mantenemos ese tipo de colaboraciones”.

Resalta que actualmente están participando activamente en licitaciones. “Tanto este como el año pasado, hemos participado en licitaciones de la vacuna contra la influenza. Anteriormente solo había una empresa y ganaba siempre. Con la participación de Sinovac hemos bajado 30% el precio de la vacuna contra la influenza, un ahorro para el Gobierno de US\$ 5 millones”.